XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Ser bookfluencer: miradas desde adentro y desde afuera del mundo de los libros.

Cuestas, Paula.

Cita:

Cuestas, Paula (2023). *Ser bookfluencer: miradas desde adentro y desde afuera del mundo de los libros. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/694

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

XV Jornadas de la carrera de Sociología
Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires

Eje temático 6: Cultura, Significación, Comunicación, Identidades
Mesa 95: Sociología e historia del libro y la edición

Paula Cuestas: *CIMeCS – IdICHS (UNLP/CONICET) y FaHCE (UNLP)*
Correo electrónico: paula.cuestas90@gmail.com
Antonella Romano: FSOC (UBA)
Correo electrónico: antoromano46@outlook.com

Ser *bookfluencer*: miradas desde adentro y desde afuera del mundo de los libros

Voy llegando a la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires (FIL Buenos Aires). Es viernes 12 de mayo de 2023. Es la cuarta vez que asisto al Encuentro Internacional de Bookfluencers (hasta hace algunas ediciones "Encuentro internacional de Booktubers") con el que cierra la Movida Juvenil en la FIL. Me dirijo a la sala José Hernández donde siempre tiene lugar esta actividad. En el camino noto que hay mucha gente en los stands, muchas/os estudiantes aún con sus uniformes escolares en esa última tarde de viernes de FIL. Sin embargo, en la fila de ingreso para el Encuentro percibo menos personas que otros años. ¿Será que ya la lectura no convoca tanto? ¿Estará mutando hacia otras dinámicas?

Me encuentro allí con Victoria y Giuliana, colegas con las que venimos estudiando este fenómeno que se da entre "jóvenes, lecturas y pantallas". Su percepción es la misma. Parece haber menos personas. Pero al acercarnos a conversar con las personas que hacían la fila notamos que el entusiasmo y lo que ellas/os llaman el "amor por" este espacio, por las/os bookfluencers y por la lectura no decae. Conversé un rato con una mamá que acompañaba a su hija de 13 años. Si bien la actividad empezaba a las 18h, ellas estaban desde bien temprano, habían llegado alrededor de las 14hs, y era la segunda vez que madre e hija venían al Encuentro. La nena tenía un cartel que decía "Team america.vespucia", una de las booktokers con mayor crecimiento en los últimos años. Me dijo que "la amo" y que seguía las cuentas de TikTok de ella, de Nini, de Ponja, de Male, de Tory, de Almendra y de varias otras booktokers. A Camila, de america.vespucia, la descubrió hace como 2 años en la pandemia a través de TikTok. Según la mamá lee mucho desde los 9 años. En la escuela tienen 20 minutos de lectura obligatoria por día y por eso todos leen mucho. Junto a ellas, había una chica de unos 20 años que también ha estado en otros Encuentros Bookfluencers (EB) y esta vez viene específicamente a ver a "la autora mexicana" Clau Read Books. La mayoría de lo que lee es por recomendaciones de las redes, y consume mayormente Youtube.

Antes de ingresar a la sala, veo a Anto Romano, una de las primeras booktuber de la Movida y a quien he entrevistado en 2018. Anto estaba dando una nota para un

medio, con la soltura que caracteriza a todas/os las/os jóvenes de la movida. Me acerqué a saludarla y me comentó que estaba empezando a trabajar en la tesis final de su carrera y que pensaba hacerla sobre todo el universo BBB. Me encantó escuchar eso así que la alenté a meterle a eso y fue entonces cuando surgió la posibilidad de escribir una ponencia juntas… (Notas de campo, Paula Cuestas, mayo 2023).

Si bien tuve la oportunidad increíble de participar en diversas charlas y paneles a lo largo de estos casi nueve años que subo videos hablando sobre libros a YouTube, este año mi participación en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires fue totalmente diferente. No sólo participé del Encuentro de Bookfluencers como en años anteriores, sino también formé parte del increíble equipo de redes y comunicación de la Feria. Por ende, los nervios y el entusiasmo de ese día eran por partida doble.

Llegué al mediodía a La Rural, si bien el Encuentro no sucedería hasta las 18h, tenía otros deberes que cumplir antes. El trabajo en las redes de la Feria fue fenomenal, recorrimos el predio de aquí para allá cubriendo las actividades más importantes y ese día no fue la excepción. Nuestra coordinadora, Belén, me asignó charlas tranquilas y subir un par de videos al canal de YouTube de la Feria porque sabía que estaría nerviosa. La tarde en la oficina se pasó lenta hasta que con mis amigas decidimos pedir una merienda, porque necesitábamos ese empujón de energía sabiendo que aún faltaba atravesar las horas más decisivas. Eso me tranquilizó un poco, aunque tuve que salir corriendo ya que antes del Encuentro tenía pactada una entrevista que saldría en vivo. Debo admitir que eso se me da bien, puedo mantener la calma en ese tipo de situaciones, en realidad lo que me estaba volviendo loca era la espera, una vez que estoy en el baile, bailo.

Cuando terminó la entrevista fue que me encontré con el resto de mis colegas y amigos que me felicitaban por cómo había salido y, entre ellos estaba Paula, que no es la primera vez que viene a hacernos el aguante y siempre se lo agradezco un montón. Allí fue que me propuso escribir juntas y automáticamente le dije que sí, porque me pareció una idea genial para poder contar a dos voces un mismo fenómeno y porque como ya sabía que próximamente estaría escribiendo mi tesis de licenciatura, nunca viene mal practicar y aprender de otros colegas que ya tienen experiencia en este campo (Notas de campo, Antonella Romano, mayo 2023).

1. Introducción

Frente a los diagnósticos que esgrimen que niñas, niños y jóvenes no leen, o (en el caso de que sí reconocen que leen) que cuestionan la "calidad literaria" de lo que leen, en esta ponencia queremos compartir la experiencia de aquellas/os jóvenes que desde hace ya una década vienen cobrando protagonismo en cada evento o actividad vinculada al mundo de los libros. Nos referimos a *bloggers, booktubers, bookstagrammers, booktokers,* hasta hace un tiempo conocidos como "BBB" y hoy englobados en la categoría de *bookfluencers:* personas que utilizan sus redes sociales para compartir reseñas, recomendar lecturas y encontrarse con otras personas igualmente apasionadas por la literatura.

Los resultados de las tres últimas ediciones de la Encuesta Nacional de Consumos Culturales (2013 - 2017 - 2023) muestran que las personas jóvenes son las que más leen

libros en Argentina. La franja etaria que va de los 12 a los 17 años es la que más lee (al menos un libro por mes) seguida por la que comprende a las personas que tienen entre 18 y 29 años de edad. Si bien estos números comprenden lo que se suele encasillar en la idea de "libros escolares", es decir, aquellos indicados por las/os docentes, no resulta para nada despreciable la cantidad de lecturas que llegan a manos de las personas jóvenes mediante la recomendación de otras/os jóvenes en sus redes sociales. Sin embargo, como mencionamos, la crítica especializada, el mundo educativo y las/os adultos, en general, tienden a invalidar estas lecturas: por un lado, las *buenas* lecturas; por el otro, *lo juvenil*, *lo comercial*. O, dicho de otra forma: por un lado, *la* cultura y *la* escuela; por el otro, *el* mercado.

Corridas de estas discusiones que, desde nuestros posicionamientos, solo obturan ver las características y potencialidades que estas formas de lectura colectivas, performática y emotivas tienen sus lectores, en este trabajo nos proponemos restituir la positividad ontológica que supone este encuentro entre jóvenes, libros y pantallas. Para ello, no haremos hincapié en las diferencias entre cada plataforma (Blog, Youtube, Instagram y TikTok) sino que, por el contrario, pretendemos mostrar los puntos en común de estas experiencias más allá del soporte específico en el que se despliegan.

Con vistas en ese objetivo, en esta ponencia empezaremos por hacer una breve reconstrucción de la historia de este colectivo de jóvenes que se empezó a conformar en torno a la lectura de estos libros y a la creciente circulación de reseñas y recomendaciones literarias en redes sociales. Luego de ello, propondremos un marco conceptual para el abordaje de dicho colectivo y para la comprensión del sentido en que es significada la lectura por estas personas. En ese punto, hacemos una distinción entre el estudio "desde adentro" y "desde afuera" del mundo de los libros dados los distintos recorridos de las autoras. La apertura de esta ponencia con dos pasajes empíricos se propuso como un modo de mostrar este cruce entre dos mundos que se tocan, pero que a la vez se distancian. El resto del texto está escrito en tercera persona a modo de despersonalizar dichos posicionamientos, pero sin ocultar los recorridos que nos cruzan como autoras de este texto.

2. Un poco de historia

Aunque distintas publicaciones coinciden en desconocer los orígenes precisos de este fenómeno (Bergé Vía, 2018; Tomasena, 2019), podríamos situar que el mundo de las reseñas literarias en Internet comenzó a finales de la década del 2000 en el mercado anglosajón en plataformas como Blogger y YouTube, y, de a poco, se fue expandiendo al de habla hispana en países como España y México (Pacheco Alonso, 2014). A principios de 2014 el fenómeno ya se había asentado en Argentina. Para ese entonces, los primeros *bloggers* y *booktubers* literarias/os comenzaron a acaparar el público lector y eso se vio manifestado en la Feria

Internacional del Libro (FIL Buenos Aires) de CABA de ese mismo año con la visita del autor de la saga *The Maze Runner.* Para esa creciente "comunidad de lectores" que comenzaba a generarse en torno a las redes sociales, esta trilogía generó un antes y un después en las reseñas de libros en internet. En algunos casos (entre los que se incluye el de una de las autoras de esta ponencia), para quienes venían consumiendo este tipo de literatura juvenil y comercialmente catalogada dentro de los sellos *Young Adult*, éstos libros fueron el puntapié que necesario para lanzarse a la creación de videos para YouTube[1] y la visita de James Dashner es recordada como un punto de inflexión en el fenómeno de las prácticas vinculadas con la literatura juvenil. Fue entonces cuando Antonella abrió su canal. Los números del mercado editorial daban cuenta de este suceso: el 21% del total de temáticas publicadas registradas en el sector editorial comercial correspondía al fragmento infanto-juvenil, cuya mitad era especialmente sobre libros catalogados como juveniles[2].

Tras el éxito de aquella visita, la FIL de 2015 fue la primera "gran prueba piloto", el paso previo a la creación formalmente de la "Movida Juvenil". Se organizó un Encuentro al que vinieron los creadores de contenidos más populares de habla hispana: Fa Orozco, de México, y el autor Javier Ruescas, de España. Dos jóvenes cuyos canales de YouTube superan ya los cien mil seguidores. Además de estas dos "estrellas", participaron las y los primeros creadores de contenidos de Argentina y Antonella tuvo la oportunidad de colaborar, aunque sea un poco, en la organización repartiendo los números a medida que las personas ingresaban en la sala José Hernández. Le sorprendió mucho que algunas personas la reconocieran y le pidieran una foto.

Fue un éxito rotundo, no sólo porque la sala se llenó, sino también porque la fila de la firma también fue larguísima. Pates, en uno de los primeros trabajos que desde el mundo académico en Argentina posaban los ojos sobre este fenómeno, lo describió como "una procesión de hormigas que cruzaban el gran predio de la Sociedad Rural" y que no parecía tener fin (2015, p. 125).

En las vacaciones de invierno de ese mismo año, en la Feria Infantil y Juvenil que en ese entonces se llevaba a cabo en el Polo Circo, se organizaron más actividades para este público que aparecía cada vez con más fuerza y que iba entramado cada vez más en una "comunidad". Antonella fue invitada a dar su primera charla en un panel conformado por

[1] Luego de la publicación de los libros de *Harry Potter,* aparecieron una gran cantidad de sagas literarias y libros que apuntaban a ese público juvenil. Libros que, comercialmente, se conocen como YA o *Young Adult* ("joven adulto"), como *Crepúsculo*, de Stephanie Meyer; *Percy Jackson y los dioses del Olimpo*, de Rick Riordan; *Los juegos del hambre*, de Suzanne Collins; *Divergente*, de Verónica Roth; *y Bajo la misma estrella*, de John Green o el mencionado *The Maze Runner*. En la última década se incrementaron los títulos y las/os autoras/es aunque hay un diagnóstico común en que: "ya no hay *booms"* como los generados por estos libros pioneros, sino que lo que mayormente sucede es que las opciones se han diversificado.

[2] Datos extraídos de los informes de la Producción del Libro Argentino realizados por la Cámara Argentina del Libro y los informes "Libro Blanco" de la Cámara Argentina de Publicaciones.

otras/os jóvenes. Allí se conversó de lo que había sucedido en mayo y de lo que se venía para el próximo año: la visita del autor de *La Quinta Ola*, Rick Yancey.

Por entonces, este sector ya supondría casi un cuarto del total con un 23% de ediciones registradas, porcentaje que se mantendría estable en 2016. Algunas editoriales como VR Editoras y Riverside Agency, con el sello RBA; tenían el foco puesto en los jóvenes. Fue en ese año que Antonella hizo su primera entrevista (a la autora Sophie Jordan) en el Encuentro Internacional de *Booktubers* al que esta vez asistieron amigos y "colegas" (como son llamadas/os por sus compañeras/os de la comunidad) desde países vecinos como Perú. Asimismo, el formato del "Encuentro" fue exportado a otras ferias en México, Colombia o Perú dado el éxito que tenía esta propuesta que cada vez traía más *fans*. Cabe mencionar, no obstante, que si bien era (y es) habitual la asistencia de figuras de otros países a la FIL local, son muy pocos los casos de booktubers argentinas/os que tuvieron la posibilidad de viajar a alguna de ellas. Si bien los factores pueden ser económicos, Antonella expone un argumento que comparte con algunos de sus colegas:

> Nosotros con la Movida Juvenil conformamos una comunidad bien completa, es como una banda de rock; no rendía que solamente un integrante fuera. Además, siendo brutalmente honesta, ninguno de nosotros tomó la delantera por su propia cuenta y se cortó solo en la punta, los números no nos alcanzaban. A diferencia de los creadores mexicanos o españoles que nos visitaron a lo largo de estas Ferias que sí rendían solos, ya sea por sus buenos números en las plataformas o porque se convirtieron en autores publicados por alguna editorial importante.

Las cifras avalan este argumento: en México o España (por referir sólo en países de habla hispana donde el *boom* tuvo lugar entre 2011 y 2012), hay *booktubers* con una gran cantidad de seguidoras/es, como Claudia Ramírez (de "Clau *Reads Books*") con 650.000 o Javier Ruescas con más de 300.000, mientras que las/os representantes locales con más alcance tienen alrededor de 25.000 y ganaron visibilidad recién a partir del año 2014. Una tendencia que cambió recién con la aparición de la cuarta B: las/os *booktokers*. Con la llegada de la pandemia, en el año 2020, comenzaron a aparecer nuevas cuentas ya no en Blog, Youtube o Instagram sino también en la red social de origen chino, TikTok, hacia la cual se volcaron muchas/os jóvenes de la comunidad y otras/os que empezaban a sumarse a ella. Lo llamativo de ese *boom* fue no solo que varias referentes a nivel local superaron (y por mucho) a sus colegas de otros países "centrales", como España o México, sino también la velocidad en que esto ocurrió (Cuestas, Pates y Saez, 2022).

Pero volvamos un poco hacia atrás. La organización de actividades juveniles en un espacio tan importante para la legitimación de editoriales y escritores como lo es la FIL (Szpilbarg, 2011), así como el crecimiento de un mercado destinado especialmente a la publicación de libros para jóvenes y la creación incluso de nuevos sellos para ellas/os, se corresponde con esta comunión entre libros y pantallas, la cual, como veremos en el siguiente

apartado, comenzó a ser foco de indagación cada vez con mayor interés por parte del mundo académico.

Luego del 2016, se tuvieron lugar más actividades juveniles en la FIL. No sólo el Encuentro Internacional de *Booktubers* fue creciendo en cantidad de asistentes, sino que empezaron a organizarse otras charlas y se fue consolidando un trabajo cada vez más interrelacionado con editoriales. Además, se empezaron a desarrollar diferentes eventos en otras ferias del interior del país y actividades con BBB o *bookfluencers* en el marco de distintas propuestas literarias y culturales, como La Noche de las Librerías o el Festival Clave en el Centro Cultural Recoleta. Al mismo tiempo, las posibilidades de participar en eventos como parte de esta "comunidad" no se agotan en propuestas literarias sino que las/os integrantes de la comunidad han podido participar también de *Avant Premiere* de adaptaciones cinematográficas de sus libros favoritos. Esto solo se vio interrumpido con la pandemia por el CoVid19, aunque la suspensión de actividades presenciales no significó en lo absoluto un abandono de actividades por parte de las/os integrantes de la comunidad sino que, como decíamos antes, aparecieron nuevos actores dentro de la "Movida juvenil" y, más allá de la irrupción de las/os *booktokers*, la pandemia reveló lo constitutiva que es la virtualidad al vínculo con lo literario (Cuestas, 2022).

El trabajo en articulación con las editoriales no sólo se reduce a la organización de presentaciones de libros. De hecho, esa articulación se funda en el trabajo de recomendación que realizan las/os *bookfluencers* en sus redes en un vínculo que se describe como de "colaboración". En el caso de Antonella, esas colaboraciones comenzaron en octubre de 2015 (un año después de la apertura de su canal). El primer libro recibido fue "Reiniciados" de Amy Tintera (Editorial Oceano). No sólo lo reseñó en el video correspondiente a las lecturas de ese mes[3], sino también fue su primera reseña en su cuenta de *booktagram*. El mecanismo de recepción de libros es siempre el mismo: a principio o finales de cada mes llega un correo con todas las novedades junto a unl formulario en el que debe completarse cuáles les interesaban y compartirles los enlaces de reseñas pasadas para que pudieran controlar que efectivamente se está generando contenido con sus libros. En palabras de Antonella:

> La mejor parte era cuando nos invitaban a las oficinas y hacían reuniones contándonos qué novedades o planes había para el semestre siguiente. Y eso fue cambiando una barbaridad con el paso del tiempo, porque al principio los catálogos eran de un único sello especializado en literatura juvenil y los libros no eran tantos, pero con el paso del tiempo esas presentaciones se volvieron cada vez más largos porque las editoriales agrandaron sus catálogos y crearon más sellos diferentes para diversificar y ampliar cada vez más las propuestas. Ahora no sólo son libros, sino también cómics, novelas gráficas y hasta mangas.

[3] Una de los tipos de videos más populares en los canales de Booktube son aquellos que resumen las lecturas de todo un mes (Albarello et al., 2020).

Este crecimiento en la cantidad de sellos, en la diversidad de libros, en la publicaciones de “otras lecturas” se explica en gran parte por la incorporación de las y los propios jóvenes de la comunidad al trabajo en el mundo editorial. No ya sólo mediante estas “colaboraciones”, sino en puestos rentados que van desde el rol de evaluadoras/es de manuscritos originales, *community manager* de redes sociales de las editoriales hasta directoras/es de sellos o, inclusive, escritoras/es. Es que en esta forma de relacionarse con los libros, no solo se va conformando un gusto (un fanatismo, un vínculo) por la lectura sino que también estos caminos habilitan el trazado de posibles trayectorias educativas o profesionales en el mundo de los libros (Cuestas, 2022; Pates, 2022).

3. Un marco para estudiar el universo de *bookfluencers*

Como se venía mencionando, son varios los trabajos que en el último tiempo buscan entender el impacto de las tecnologías digitales en los de modos de circulación y recepción de las obras literarias, en particular entre las personas jóvenes (Lluch, 2014; García Canclini et al., 2015; Tomasena, 2016, 2019; Cruces, 2017). En general y aunque algunos de estos mismos autores han sabido tener una mirada más crítica respecto de la lo que se engloba comercialmente en “literatura juvenil”, estás producción tienden a resaltar el lugar entusiasta y “contagioso” desde el cual las personas jóvenes transmiten su amor por la lectura en sus reseñas literarias. En Argentina, también se presenta en crecimiento un campo de investigación preocupado por comprender la relación entre juventudes y lectura (Pates, 2015, 2022; Kozak, 2018; Albarello et al., 2020, Saez, 2022; Cuestas, 2022) que encuentra antecedentes y se ancla en aquellos trabajos que ya desde mediados de la década del 2000 pensaban la lectura desde una perspectiva socioantropológica (Seman, 2006, 2007; Papalini, 2006).

Desde el modo en que fue conceptualizado por una de las autoras en su tesis doctoral (Cuestas, 2022), en línea con los trabajos referidos previamente, el estudio de este universo *bookfluencer* supone el despliegue de una propuesta teórico-metodológico que asume la lectura como vínculo al pensar en esta práctica más allá de la lectocomprensión y más allá también de un posicionamiento del propio gusto en las categorías de jerarquización de los gustos como plantearía la sociología de la cultura bourdiana. Asimismo, se trata de una mirada que discute con los planteos que focalizan en la colonización de subjetividades por parte del mercado como si las/os lectoras/es no tuviera un papel activo a la hora de vincularse con aquello que eligen leer. Una posición que guarda coherencia con la idea de que la etnografía reluce como la estrategia metodológica más apropiada para estudiar esta forma de asumir la lectura ya que es el único modo de poder advertir el carácter social, performático y emotivo de la práctica.

Ahora bien, más allá de las producciones de esta última década, hasta la fecha, no se registran trabajos desde el doble rol de investigador(a) y parte integrante de estos colectivos. Tal vez la experiencia de Tomasena quien empezó investigando el fenómeno Booktube y luego abrió su canal pueda suponer una primera experiencia en ese sentido, o la escritura del libro *Lectura y tecnología: como invitar a leer a nativos digitales* de Cecilia Bona, periodista, administradora de la cuenta @porqueleerok quien se presenta como "promotora de la lectura" en sus redes. Sin embargo, en ambos casos se trata de producciones que se despliegan al margen de lo que, como escribíamos en el apartado previo conforma, la "movida juvenil". En ese sentido, esta ponencia representa un primer intento de romper fronteras y establecer cruces entre "mundo académico" y "mundo literario" por la posibilidad de entablar un diálogo entre ambas autoras "desde afuera" y "desde adentro" de la movida juvenil pero también porque la propia trayectoria de una de nosotras, refleja esta cuestión a la que referíamos previamente respecto de la cantidad de personas que tras crear sus cuentas de recomendaciones literarias se dedican a estudiar carreras como Edición, Letras o, como en este caso, Comunicación Social.

Las autoras de este trabajo nos conocimos en agosto de 2018, cuando Paula le envió un correo a Antonella proponiéndole tener una entrevista. En realidad, la había visto a en el Encuentro Internacional de Bookfluencers de la edición de la FIL de aquel año y desde entonces comenzó a seguirla en redes. Antonella aceptó con gusto esa invitación. El día de nuestro encuentro, una de las primeras palabras que Antonella mencionó al ser interrogada sobre su interés por la lectura fue que ella era "fan de *Harry Potter*, de *Percy Jackson*, de Cris Alemany y de toda la Movida Juvenil" (entrevista entre las autoras, CABA, 23 de agosto de 2018). Para la otra autora, quien había estudiado un *fandom* en particular en una investigación previa (Cuestas, 2014), la idea de "reducir" todo aquello que pasaba entre jóvenes, libros (y también pantallas) al concepto de fanatismo suponía desde sus marcos conceptuales dejar fuera una trama de habilitaciones que veía desplegarse en torno a esta práctica. Sin embargo, visto retrospectivamente y puesto en términos de *fanatismo* por las y los propios miembros de la comunidad, quizás hubiera sido un término más específico que *vínculo*, considerando, además, que lo que observaba en esta comunidad tenía significativos puntos en común con la experiencia de las/os integrantes del colectivo *potterhead* donde había realizado su investigación anterior.

Este año Antonella comenzó a escribir sobre su propia comunidad de lectores para su trabajo final de grado en Comunicación Social. Menciona que aquello que ella misma y sus colegas experimentan es que, si bien la lectura es una práctica que se lleva a cabo en solitario, para este grupo también es una actividad colectiva. El *fanatismo* por la lectura va más allá de una saga o libro en particular, es sobre el interés por los libros en general sin reducirlos a un sólo género o autor en específico. Sí, efectivamente también pertenecen a *fandoms* puntuales

como lo es el caso de la saga de Percy Jackson de Rick Riordan para Antonella que en enero de 2014, antes de comenzar en YouTube, creó el primer *fans club* en nuestro país de esta saga. Es allí donde se despliega la dimensión colectiva de esta práctica porque, si bien la lectura de esos libros fue en la soledad de su habitación, le nació la necesidad de poder compartir el entusiasmo por ellos con otras personas. Además, en la era de las redes sociales, puede verse una especie de "consumo circular", porque los libros de Rick Riordan no llegaron a su vida azarosamente, sino que fue gracias a sus lecturas previas y otros usuarios en Twitter que los recomendaban: "si te ha gustado X libro o saga, podes leer este otro que es del mismo género y también te gustará". El período 2011-2012-2013 fue muy particular en las redes sociales, porque comenzaron poco a poco a surgir estas cuentas que se dedicaban a recomendar libros, películas y series. Es por eso que Antonella relaciona que, si bien su fanatismo principal es por la lectura, además se le suman otros consumos dentro de la Industria Cultural que se relacionan con el material original, o sea los libros. El caso de las adaptaciones cinematográficas que salieron en ese entonces ayudó mucho a que las distintas comunidades comenzaran a formarse. El factor generacional no se queda atrás en este asunto y análisis, porque efectivamente podemos ver una diferencia entre, por ejemplo, los fanáticos que crecieron con Harry Potter y los que se unieron al *fandom* llegando al final del recorrido (Cuestas y Aller, 2020).

En uno u otro caso, desde "adentro" y desde "afuera", lo que hay es un posicionamiento compartido, fundado en una mirada desde la sociología cultural para abordar las prácticas de lectura (Thumala Olave, 2022) que busca correrse de los planteos respecto de una "buena" o "mala" literatura y se preocupa, en cambio, por los sentires, las sensibilidades y tramas que se despliegan alrededor de los libros.

4. Conclusiones

Esta breve ponencia, planteada como un relato "a dos aguas", supuso un primer intento de cruzar voces desde dentro y desde fuera del universo *bookfluencer*. Para una de las autoras, más allá de sus propias producciones en solitario o en co-autoría con colegas, suponía todo un desafío (y un privilegio) la posibilidad de cruzar sus miradas sobre su "objeto de estudio" con su "objeto de estudio". Para la otra, este fue un primer intento por sistematizar sus ideas en torno a su propia "comunidad" y empezar a trazar el plan de su trabajo final de grado. Las limitaciones en el texto pero, creemos, también sus virtudes, parten del esfuerzo mismo que supone este cruce y esperamos sea el inicio de futuras indagaciones (propias o de terceros) que se animen al trabajo anfibio de traspasar las barreras del mundo académico (y poder regresar a él).

5. Bibliografía y fuentes

Aller, R. y Cuestas, P. (2020). Las transformaciones de un *fandom* en tiempos de aislamiento. El caso del Círculo de Lectores de Harry Potter Argentina. *Revista Argentina de Estudios de Juventud, 14,* e037.

Albarello, F., Arri, F. y García Luna, A. L. (2020). *Entre libros y pantallas: los booktubers como mediadores culturales*. Ediciones Universidad del Salvador.

Bergé Via, G. (2018). ¿Qué leen los jóvenes? Los booktubers como presciptores de literatura juvenil. *Tesis de posgrado (Master de Edición digital). Universitat Oberta de Catalunya.*

Bona, C. (2020). *Lectura y tecnología: como invitar a leer a nativos digitales.* Porqué Leer.

Cuestas, P. (2014). Conociendo el mágico mundo de Harry Potter: sus *fans*, la relación con la obra y los vínculos que se tejen en el club de lectores. *Tesis de grado (Licenciatura en Sociología). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata*

Cuestas, P. (2022). «Vivir los libros». Exploraciones etnográficas en torno a los vínculos de jóvenes con lo literario a partir de la apropiación de tecnologías digitales. *Tesis de posgrado, Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata.*

Cuestas, P.; Pates, G y Saez, V. (2022). El fenómeno *booktok* y la lectura en pandemia: jóvenes, pantallas, libros y editoriales. *Austral Comunicación(11),* 1, pp. 1-31.

Cruces, F. (Dir.) (2017). *¿Cómo leemos en la sociedad digital? Lectores, booktubers y prosumidores*. Fundación Telefónica/Ariel.

Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2013 (2013). *Ministerio de Cultura, Presidencia de la Nación.* Argentina.

Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2017 (2017). *Ministerio de Cultura, Presidencia de la Nación.* Argentina.

Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2023 (2023). *Ministerio de Cultura, Presidencia de la Nación.* Argentina.

García Canclini, N.; Gerber Bicecci, V.; López Ojeda, A.; Nivón Bolán, E.; Pérez Camacho, C.; Pinochet Cobos, C. y Winocur, R. (2015). *Hacia una antropología de los lectores.* Ediciones Culturales Paidós.

Kozac, C. (2018). Comunidades experimentales y literatura digital en Latinoamérica. *Virtualis*, 9 (17), 9-35.

Lluch, G. (2014). Jóvenes y adolescentes hablan de lectura en la red. *Ocnos, 11,* pp. 7-20.

Pachecho Alonso, G. (2014). *Booktube, una propuesta para el fomento a la lectura.* UNAM: https://issuu.com/gustavopacheco4/docs/booktubers__linea_

Papalini, V. (2006). *Animé. Mundos tecnológicos, animación japonesa e imaginario social*. La Crujía.

Pates, G. (2015). ¿Los jóvenes no leen? Experiencias de lecturas en booktubers. *Revista Letras,1*, pp. 125-131.

Pates, G. (2022). Si Romeo y Julieta vivieran. Cómo es escrito y leído el amor en tiempos de deconstrucción feminista. *Tesis de maestría inédita. IDAES. Universidad Nacional de San Martin.*

Semán, P. (2006). *Bajo continuo. Exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva*. Editorial Gorla.

Semán, P. (2007). Retrato de un lector de Paulo Coelho. En Grimson, A. (comp.). *Cultura y neoliberalismo*. Biblioteca virtual de CLACSO.

Szpilbarg, D. (2011). Las ferias de libros como espacios de legitimación de editoriales y escritores: un análisis acerca de las relaciones entre literatura, economía y cultura en la Feria del Libro de la Ciudad de Buenos Aires*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.*

Thumala Ovale, M. A. (2022) (Comp.). *The Cultural Sociology of Reading. The Meanings of Reading and Books Across the World.* MacMillan Palgrave.

Tomasena, J. M. (2016). Los *videoblogueros* literarios (*booktubers*): entre la cultura participativa y la cultura de la conectividad. *Tesis de Maestría (Comunicación Social). Universitat Pompeu Fabra*.

Tomasena, J. M. (2019). Libros y pantallas: la popularidad de los *booktubers.* En *Lectoescritura digital*. Ministerio de educación y formación profesional. Centro Nacional de Innovación e Investigación Educativa.